

ALMERIA

Alegre.

SEMENARIO FESTIVO.

Director.—Arturo Alvarez y Bustos.

APROVECHADOS

Señores que han recibido los números correspondiente á Noviembre último, y que han tenido la poca... aprehensión de no pagarlos.

ÓRDEN DE LA FUNCIÓN

D. Juan Mendez, concejal y comerciante quebrado, con fincas de recreo y casa propia. ¡Valiente malgastoso!

D. Juana Ramirez, abogado para casa de los padres, con cochero propio y prometida de D. Samuel Toro. ¡Que te aproveché como si fuera.....!

Las Antillas. A esta gente le ha dado por no pagarle ni al Nuncio, reuniendo fondos por lo que les pudiese ocurrir, pues la catástrofe se avecina. ¡A vivir tropical!

(Se continuará.)

Palique.

cintas como reza en las invitaciones, (conste que no pretendo ningún premio de la Artística, y por lo tanto no se me vaya á tachar de falta de sintaxis, como á cierto maestros que yo me sé le ha ocurrido en eso del Certamea literario) ha resultado tan brillante, tan conmovedor y *faccionable*, como todas las que lleva organizadas esta Sociedad de Sport.

Después de algunas evoluciones del batallón de niños infantiles que fué una bendición del señor, salieron á la arena los terribles ciclistas, que como siempre, sinó conquistaron laureles ni otras yerbas aromática, lograron enternecer á las amas de cria para casa de los padres.

Terminado este importante punto del programa, sonó el bélico clarín, en cuyo aires el ruido de la murga municipal y ella por la puerta del arrastre asomaron las gallardas figuras de los Cúchares, Chiclaneros, Montes y Pepellos del divino arte de los cuernos Almerienses.

La brega en los dos *coronados* Accitanos, fué el pasmo de las generaciones presentes, banderillas en *is, estocada*

Hace un frio que se le hielan á uno hasta la médula de los huesos.

Los que teníamos la costumbre de salir á la calle en *cuerpo gentil*, nos abrigamos interiormente y hay individuo que hasta para andar por casa, usa calzoncillos de balleta, camiseta de bombas y calcetines de lana de borrego pensativo.

Conozco una señora que gasta abrigo de pieles para dormir y cuando le entra el *espeluzno*, no queda un pañuón en la casa que no eche en la cama, para abrigarse las estremidades.

Las reuniones de confianza están á la orden de la noche, y no queda pollo de la *crema*, ni señorita en estado de *mercader*, que no áeuda á las suntuosas *sudaris* que todos los domingos y fiestas de guardar, celebra el *Domino Anul* en sus *confortables* salones de la calle de la Reina, y las noches se pasan agradablemente *valseando* al compás de la *charanga* que hace las delicias de las elegantes damas que, desconsas de entrar en calor, se entregan en brazos de Diosa Terpsicore, pegadas como lapas al *ante*